



Reflejando a Dios y al Señor Jesucristo

Juan 1:1-5:

1 En el principio era el Verbo¹ [el *logos* = La Palabra, la revelación de Dios y de Su voluntad], y el Verbo [*logos*] era con Dios, y el Verbo [*logos*] era Dios. 2 Este [el *logos*] era en el principio con Dios.

Los versículos de arriba dejan muy en claro que, aunque Dios y Su Palabra son distintos, son a la vez inseparables. No hay cirugía posible que pueda separar a Dios de Su Palabra. La comunicación que Dios hace de Sí mismo no puede separarse de Él. Uno puede sostener a las Escrituras con sus manos, pero aun así no conocer a Dios; pero si recibe la intención de las Escrituras o el *logos*, el mensaje contenido en ellas, la persona recibe el conocimiento de Dios, de Su Voluntad para con nosotros y de Su Hijo Jesucristo.

3 Todas las cosas por él [por Dios por medio de Su Palabra] fueron hechas, y sin él [sin Dios mediante Su Palabra] nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

Génesis Capítulo 1

Vers.	Dios profirió Su Palabra y las cosas comenzaron a existir y se ordenaron
3	Sea la luz
6	Haya expansión y separe las aguas de las aguas
9	Júntense las aguas que están debajo de los cielos y descúbrase lo seco.
11	Produzca la tierra hierba verde
14	Haya lumbreras

Dios, como el Autor de Su Palabra que es, es el iniciador de todo → “en el principio creó Dios²...” Nuestro Padre es el Creador de los cielos y de la Tierra y de todo lo que hay en ellos. El *logos* lo expresa a nuestro Padre → la luz, la expansión, la separación de las aguas, la reunión de las aguas, la hierba verde, las lumbreras... fueron producidas por el *logos* que habló Dios en el principio.

El versículo dos dice que el *logos* existía en el principio con Dios. El tres comienza diciendo que “todas las cosas por él fueron hechas”. Por contexto, el pronombre “él” se refiere al sustantivo asociado más cercano: Dios (del versículo dos). Lo que sucede es que Dios, para hacer lo que hizo, lo hizo a través de Su Palabra, Su *logos*.

¹ Para un mejor entendimiento de esta sección de las Escrituras refiérase a las Enseñanzas 395 a 399

¿Qué es el Verbo? Parte 1 al 5

² Génesis 1:1

4 En él [en Dios mediante Su Palabra] estaba la vida [zoe], y la vida [zoe] era la luz de los hombres. 5 La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.

Toda luz proviene de Dios. Todo lo que proviene de Dios es mediante Su *logos*. Su Palabra viene a nosotros por las palabras de Dios que hablaron los profetas. No todo lo que Dios reveló a los profetas fue escrito. A veces hablaban la Palabra de Dios y no la escribían. En otras ocasiones escribían lo que antes habían hablado. Así que las palabras que sí tenemos disponibles, provenientes de Dios habladas por Sus profetas y que han sido escritas, son la luz de los hombres. Es lógico que la Palabra sea luz siendo que Su Autor también lo es.

1 Juan 1:5:

Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él.

Así viene la Palabra a nosotros. Aquí dice: “este es el mensaje que oímos de Él”. Dios les dio un mensaje para que nos compartieran y ellos lo anunciaron. La Palabra escrita continúa brillando en la oscuridad de este mundo. Las tinieblas no pueden traer luz ni pueden apagarla. Cualquier intento por parte de las tinieblas de prevalecer sobre la luz es absolutamente inútil. De no ser por Dios y Su Palabra este mundo sería uno de impenetrables tinieblas. Toda la vida y la luz emanan de Dios a través de Su *logos*.

Si una persona conoce la Palabra de Dios y a través de Ella, conoce el profundo amor que Dios tiene por la gente, si está convencida de que no hay cosa alguna que Él haga para lastimarnos, entonces amarlo con todo el corazón será hecho con amplísima libertad y se reflejará en lo que diga y haga. Por el otro lado, hay muchas personas que se “esfuerzan” para creer que Dios las ama; no obstante, puede suceder que su doctrina los obstruya a que alcancen un punto de genuino entendimiento y creencia. Muchas veces la vida es tan “cuesta arriba” que si una persona piensa que Dios está atrás del mal, de la enfermedad, de los desastres naturales, de la muerte, y los problemas, amar a Dios con todo su corazón se les hace muy difícil. Una doctrina incorrecta puede hacer que sufra deterioro la relación de la gente con Dios y cuando no logran entusiasmo en su amor por Dios con todo su corazón puede ocurrir que no lo representen bien ante los otros.

Primero veamos cuán importante y **vital** es que usted hable la Palabra a las personas.

Romanos 10:13-15:



13 porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.
14 ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? 15 ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!

- 1 Para ser hecho salvo hay que invocar el nombre del Señor
- 2 Para invocarlo hay que creer
- 3 Para creer hay que oír
- 4 Para oír alguien tiene que predicar
- 5 Para predicar hay que ser enviado

¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz y las buenas nuevas!

Proclamar el Reino de Dios y el nombre de nuestro Señor Jesucristo es un derecho filial. Usted es hijo, por lo tanto es también enviado. Los pies son la parte del cuerpo humano con la que andamos, andemos pues proclamando las buenas nuevas de salvación a las personas. Para poder hacer eso necesitamos saber qué mensaje le vamos a dar a las personas y eso lo obtenemos de estudiar y prestar atención a la Palabra de Dios.

Algunas personas no comparten con otros lo que creen (o más bien lo que dicen creer) porque para ellos no tiene mucho sentido. Se les fue indicado qué es correcto y qué no lo es sin documentarlo con las Escrituras. Ellos simplemente tienen que “aceparlo por fe” y no pueden compartir mucho con las personas porque en realidad no entienden. Pero la verdad de Dios tiene sentido como lo tuvo para los discípulos de Jesús y como lo tendrá para nosotros a medida que la estudiamos.

Adquiriendo doctrina correcta

Adquirir doctrina correcta para tener creencia correcta, puede ser difícil. La guerra entre el bien y el mal puede ser observada en toda la Biblia y el diablo está muy interesado en conservar a las personas lejos de Dios y de Sus múltiples bendiciones.

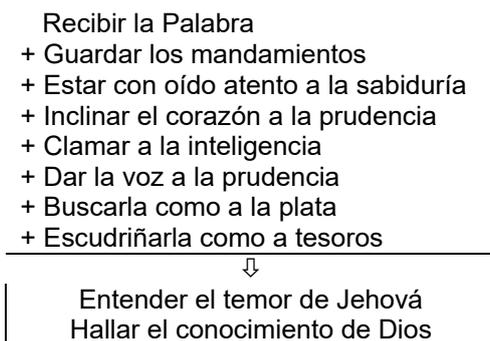
2 Corintios 4:1-4:

1 Por lo cual, teniendo nosotros este ministerio según la misericordia que hemos recibido, no desmayamos. 2 Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios. 3 Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; 4 en los cuales **el dios de este siglo cegó el entendimiento** de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.

Esto no significa **para nada** que conocer la verdad sea imposible, simplemente significa que requiere de algún esfuerzo para hallarla. No es como cargar bolsas o sacos de cemento en una construcción o en el Puerto, pero es necesaria alguna dedicación de nuestra parte.

Proverbios 2:1-10:

1 Hijo mío, si recibieres mis palabras, Y mis mandamientos guardares dentro de ti, 2 Haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; Si inclinares tu corazón a la prudencia, 3 Si clamares a la inteligencia, Y a la prudencia dieres tu voz; 4 Si como a la plata la buscares, Y la escudriñares como a tesoros, 5 Entonces entenderás el temor de Jehová, Y hallarás el conocimiento de Dios. 6 Porque Jehová da la sabiduría, Y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia. 7 El provee de sana sabiduría a los rectos; Es escudo a los que caminan rectamente. 8 Es el que guarda las veredas del juicio, Y preserva el camino de sus santos. 9 Entonces [“entonces”, no antes de hacer todo esto] entenderás justicia, juicio Y equidad, y todo buen camino. 10 Cuando la sabiduría entrare en tu corazón, Y la ciencia fuere grata a tu alma.



Es tanto una pena como también es un hecho contundente que algunos cristianos no trabajan para obtener la verdad acerca de Dios; y esto se debe a diferentes razones. Una de ellas es que cuesta trabajo tal como dice Proverbios. Toma tiempo y esfuerzo descubrir la verdad, pero está definitivamente disponible y tanto Dios como nuestro Señor están interesados en que nosotros sepamos y actuemos, para lo cual iluminan nuestro entendimiento si nosotros se lo permitimos.

Algunos cristianos no buscan la verdad, o si alguna vez la buscaron y conocieron no la viven o suponen que la viven porque van a sus reuniones una vez por semana.

El conocimiento de una persona no viene “de la noche a la mañana”, tiene que ser edificado y cuanto más preciso se vaya volviendo con el tiempo, más fácil será discernir la verdad del error y continuar edificando sobre la verdad y descartando el error. Eso es lo que ayuda a cementar nuestra relación con Dios.



► **Ser bien intencionado pero mal informado
no es una cualidad deseable en el cristiano** ◀

No hay virtud alguna en la ignorancia estando tan libremente disponible como están las Sagradas Escrituras en nuestro propio idioma.

Juan 8:31-33:

31 Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis...

Permanecer es mantenerse sin mutación en un mismo lugar, estado o calidad. No es un chispazo de emoción hoy y nada por un tiempo largo. Permanecer es hoy, mañana, pasado... ¿Permanecer en dónde?

...en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; 32 y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. 33 Le respondieron: Linaje de Abraham somos, y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Seréis libres?

Obtener la libertad de conocer la verdad no es una cuestión de linaje ni de pertenecer a un grupo Bíblico o religioso o a otro, sino de disciplinarse al Señor Jesucristo. Este es el esfuerzo del que hablamos ► la disciplina de permanecer activo en Su palabra.

Cuanta más verdad conozcas y más verdad actúes, más libre serás en tu corazón y más fácil te será presentar la verdad sobre Jesucristo al mundo. Dios nos necesita para llegar al mundo con Su Palabra.

Es importante tener presente que la gente ·al igual que nosotros· tiene derecho a estar equivocada. No es nuestro trabajo cambiar la forma de pensar de las personas; nuestro trabajo es básicamente adorar a Dios, amarle y amar a la gente, dándole la instrucción necesaria para cambiar para bien su vida. Pero como entre otras cosas somos Embajadores en nombre de Cristo necesitamos encontrar maneras de representar apropiadamente a Dios y a nuestro Señor.

2 Corintios 5:20:

Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

Somos luz, ¡Ay de la gente si no brillamos!

No abandonamos la búsqueda de doctrina correcta simplemente porque haya que estudiar para encontrarla, y no dejamos de presentar a otros lo que sabemos que es correcto solamente porque a veces nos resulte costoso.

Necesitamos brillar con el Cristo en nosotros para que otros vean lo que tenemos y quieran tener lo que nosotros tenemos. Somos como la Luna que refleja la luz del Sol. Nosotros reflejamos la luz de Cristo en nosotros.

Lo que vamos a leer es algo que les decía el Señor Jesucristo a sus discípulos, y si somos discípulos es como si nos lo dijera a nosotros.

Mateo 5:13-16:

13 Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres. 14 Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. 15 Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbrá a todos los que están en casa. 16 Así alumbré vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

Para que vean nuestras buenas obras, no para que escuchen vuestras lindas palabras. No obstante hablamos la Palabra de Dios que conocemos y esas ¡sí que son lindas palabras! Esta luz que somos, que no es nuestra pero la reflejamos, hace que se dispersen las tinieblas en las que se encuentran las personas. No somos la fuente de luz, la reflejamos. Por eso cuando lo hacemos la gente ve nuestra buena obra pero le da gloria a Dios. Lo mismo fue con nuestro Señor Jesucristo. Él fue la luz en virtud de la luz de Dios que reflejaba. **Igual que nosotros.**

Juan 9:5:

Entre tanto que estoy en el mundo, luz soy del mundo.

Juan 12:46:

Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas.

Juan 8:12:

Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

El Señor Jesucristo fue la luz en virtud de ser el Mesías de Israel y reflejar la luz del Originador y fuente de luz: Dios, su Padre. Él dijo de sí que es la

luz y lo mismo dijo de nosotros, que somos la sal de la Tierra y que somos luz. Así que él no se consideraba como el único que era luz **reflejada**. Todos nosotros tenemos el privilegio y responsabilidad de reflejar la luz de Dios. El Mesías reflejó y nosotros reflejamos la luz de Dios que nos viene mediante Jesucristo. Dios mismo no es “una luz”, ni siquiera “la luz”; Dios es luz.

1 Juan 1:5:

Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él.

La luz que es y que irradia Dios está reflejada por los creyentes y vista por otros. Por eso Jesús dijo que sus discípulos somos la sal de la Tierra y la luz del mundo.

2 Corintios 3:18:

Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo [*katoptrizomenoi*] la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

Como nosotros podríamos y deberíamos reflejar la luz de Dios que nos viene mediante nuestro Señor Jesucristo a las personas, es importante que estudiemos este versículo. Hay diversas traducciones en distintas versiones en el sentido que algunas de ellas dejan ver que quienes miran en el espejo son los hijos de Dios y otras que el espejo son los hijos de Dios y reflejan lo que ven en su Señor. Veamos algunas para compararlas.

Nosotros miramos al espejo

Y así es que todos nosotros, contemplando a cara descubierta la gloria del Señor, somos transformados en la misma imagen, de claridad en claridad, como por el Espíritu del Señor.³

... a cara descubierta contemplando como en un espejo⁵

... mirando, como si fuera reflejado por un espejo⁷

Nosotros reflejamos como un espejo

Pero todos nosotros que somos Cristianos no tenemos velos sobre nuestras caras, sino reflejamos como espejos la gloria del Señor⁴

... reflejando como un espejo⁶

... podemos ser espejos que brillantemente reflejemos la gloria del Señor.⁸

³ Torres Amat, Félix de. *Nuevo Testamento de Nuestro Señor Jesucristo*. Editorial Guadalupe, Buenos Aires, Argentina. Pág. 728. Año 1942

⁴ Vaughan, Curtis, General Editor. *The Bible from 26 Translations*. Baker Book House, Grand Rapids, Michigan, EEUUA. Pág. 2329 1988. Versión: *The New Testament in Modern English*

⁵ Ib Idem *The Bible from... American Standard Version*

⁶ Ib Idem *The Centenary Translation. The New Testament in Modern English*

⁷ Ib Idem *The Bible from...*

⁸ Ib Idem *The Bible from... Living Letters: The Paraphrased Epistles...*



Hay otras dos versiones dignas de ser presentadas aquí y que han traducido el versículo 18 de las siguientes maneras:

Y todos nosotros, como a cara descubierta, [porque nosotros continuamos contemplando en la Palabra de Dios] como en un espejo la gloria del Señor, estamos siendo constantemente transfigurados en Su verdadera imagen en un esplendor siempre creciente y de un grado de gloria al otro; [pues esto viene] del Señor [Quien es] el Espíritu⁹.

Y todos nosotros, mientras con rostros descubiertos reflejamos como espejos la gloria de Jehová, somos transformados en la misma imagen de gloria en gloria, exactamente como lo hace Jehová [el] Espíritu¹⁰.

La luz que constantemente irradia Dios es reflejada por los creyentes y vista por otros. En el versículo 18 de nuestra versión, donde dice: “como en un espejo” proviene de una sola palabra griega: *katoptrizomai*. Algunos eruditos debaten que significaría: “contemplando como en un espejo” y otros “reflejando como un espejo”. Hay una versión interlineal¹¹ que bajo la palabra griega: *katoptrizomenoi* ha colocado: “contemplando como en un espejo (o= reflejando)”. No es tarea fácil decidir cuál de las dos posibles traducciones sería la correcta.

2 Timoteo 3:16:

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia.

Como toda la Escritura proviene de Dios, no hay posibilidad de confusión; por lo tanto puede que el Padre haya dejado el contexto como guía para encaminarnos a un correcto entendimiento de lo que el versículo quiere decirnos o que ambas posibles traducciones serían correctas aunque una podría tener preeminencia sobre la otra. Hay un comentario que dice: Mirando . . . como en un espejo connota tanto «reflejar» como «mirar adentro». Mientras contemplamos la gloria del Señor, somos continuamente transformados... en la misma imagen por el Espíritu del Señor. Entonces nosotros, con gloria creciente, reflejamos lo que contemplamos.¹² Estudiemos el contexto del versículo 18 para ganar claridad.

⁹ *The Amplified Bible*, Zondervan Publishing House, Grand Rapids, Michigan, EEUA. Pág. 1350. 1987

¹⁰ Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania, *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*. Brooklyn, New York, EEUA, Pág. 1428. 1985.

¹¹ Tamez, Elsa; Trujillo, Isela. *El Nuevo Testamento Griego palabra por palabra*. Sociedades Bíblicas unidas 2012. Pág. 677

¹² Comentarios de *Biblia Plenitud*® 1994 Editorial Caribe. Tomado de eSword

2 Corintios 3:7, 11, 13 y 15:

7 Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer.

11 Porque si lo que perece [la gloria reflejada en el rostro de Moisés] tuvo gloria, mucho más glorioso será lo que permanece [la gloria de Dios por medio del Señor Jesucristo].

13 y no como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro, para que los hijos de Israel no fijaran la vista en el fin de aquello que había de ser abolido.

15 Y aun hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el velo está puesto sobre el corazón de ellos.

Aquí habla de Moisés y de la gloria que irradiaba. Por tanto necesitamos ir al Antiguo Testamento.

Éxodo 34:29-35:

29 Y aconteció que descendiendo Moisés del monte Sinaí con las dos tablas del testimonio en su mano, al descender del monte, no sabía Moisés que la piel de su rostro resplandecía, después que hubo hablado con Dios. 30 Y Aarón y todos los hijos de Israel miraron a Moisés, y he aquí la piel de su rostro era resplandeciente; y tuvieron miedo de acercarse a él. 31 Entonces Moisés los llamó; y Aarón y todos los príncipes de la congregación volvieron a él, y Moisés les habló. 32 Después se acercaron todos los hijos de Israel, a los cuales mandó todo lo que Jehová le había dicho en el monte Sinaí.

Moisés les habló a los israelitas las palabras que Jehová le había dicho en el Monte Sinaí. Igual, igual que nosotros que hablamos las palabras que están escritas en Su Palabra.

33 Y cuando acabó Moisés de hablar con ellos [la Palabra de Jehová que había escuchado], puso un velo sobre su rostro. 34 Cuando venía Moisés delante de Jehová para hablar con él, se quitaba el velo hasta que salía; y saliendo, decía a los hijos de Israel lo que le era mandado. 35 Y al mirar los hijos de Israel el rostro de Moisés, veían que la piel de su rostro era resplandeciente; y volvía Moisés a poner el velo sobre su rostro, hasta que entraba a hablar con Dios.

La cara de Moisés estaba radiante, su cara brillaba tanto que los israelitas tuvieron temor. El rostro de Moisés reflejaba la luz de Dios a tal grado que tuvo que tapárselo. Este hecho de Moisés y la brillantez de su rostro es lo que desarrolla el registro de 2 Corintios 3:7-16.

Si debiéramos optar por una traducción de *katoptrizomai*, ya sea “contemplar como en un espejo” o “reflejar como espejo” la gloria del Señor a otros, el caso claro de Moisés es que él no miró como en un espejo sino que reflejó tal como hace un espejo una gloria que no era suya sino de Jehová. ¿Cuál sería la relevancia de “mirar a cara descubierta como en un espejo” tanto para Moisés como para nosotros? Moisés no miró a ningún espejo sino a Dios. La gloria que él reflejaba no era propia, era de Dios, el mismo caso que nosotros. No tenemos ninguna gloria propia como para mirarla en un espejo. Si la expresión “mirando a cara descubierta como en un espejo” fuera la única traducción posible, lo sería sobre la base de que nadie puede reflejar lo que sea que no esté mirando. La Luna refleja al Sol, pero cuando la Tierra se atraviesa entre ambos astros, hay penumbra, pues la Luna no tiene brillo propio. Mientras “mira” al Sol, nos lo refleja. Similarmente nosotros no podremos reflejar la gloria del Señor a menos que miremos a ella en la Palabra de Dios.

La razón por la que el rostro de Moisés brilló es porque habló con Jehová: “la piel de su rostro resplandecía, después que hubo hablado con Dios”. Por eso 2 Corintios 3:18 tiene sentido si consideramos ambas posibilidades: mirar la gloria del Señor y, entonces como lógica consecuencia reflejar la gloria del Señor.

En Éxodo, Moisés habló con Dios y la gente vio la gloria reflejada en su rostro, pero Moisés tuvo esa gloria no de manera permanente, se desvaneció como vimos anteriormente. Moisés no brilló con esa gloria por siempre. Hoy la gloria de Dios se encuentra en el rostro de Jesucristo y esa gloria es permanente y puede y debiera ser reflejada por nosotros.

2 Corintios 3:14, 16 y 18:

14 Pero el entendimiento de ellos se embotó; porque hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, les queda el mismo velo no descubierta, el cual por Cristo es quitado.

Aquí quienes tienen el velo, pero con un efecto contrario son “ellos”, pero gracias a Dios dice que lo quita Cristo. Ellos leían el Antiguo Pacto pero no percibían la intención de Dios en ese pacto.

16 Pero cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará.

El corazón de Israel estaba cubierto como con un velo. No podían entender el significado intrínseco de la Ley. Una vez que se volvieran a Cristo, verían el significado profundo de la Ley, pues justamente Cristo es el objetivo de la Ley. Podemos mirar en el rostro de Dios en Cristo sin velo alguno. Cuanto más miremos, más reflejaremos, cuanto más nos empeñemos en reflejarlo, **al hacer su voluntad** ciertamente, inevitablemente,

definitivamente llegaremos a ser más como él. Es el espíritu de Dios en nosotros que produce una vida como la de Cristo en nosotros.

18 Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

Hay algunos autores que dicen que otra posible traducción de “como por el espíritu del Señor” sería “por la acción del espíritu del Señor” o “por la acción del Señor, quien da el espíritu”¹³.

2 Corintios 4:6

Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios [¿en dónde?] en la faz de Jesucristo.

Este versículo necesita ser entendido en su contexto del Capítulo 3. Muchas veces pensamos que al cambiar de Capítulo, cambia el tema, pero en realidad en los originales no había división de Capítulos y numeración de versículos. Los originales son “textos corridos”. Así que no nos dejaremos confundir pensando que al cambiar el Capítulo, necesariamente cambia el tema. La gloria de Dios estaba en el rostro de Moisés y en el Capítulo 4 está en la faz de Jesucristo. Hoy esa gloria no es reflejada por el rostro de Moisés, sino por la faz de Jesucristo. La gloria que reflejaba Moisés desapareció, la de nuestro Señor es **permanente**. Quien mira en la faz de Jesucristo como Moisés miró la gloria de Dios, al reflejar podrá dar **la iluminación del conocimiento de la gloria de Dios**.

2 Corintios 3:11:

Porque si lo que parece tuvo gloria, mucho más glorioso será lo que permanece.

Siempre podemos mirar la gloria en la faz de Jesucristo y siempre podemos ser iluminados y transformados y a la vez, reflejar esa gloria para brillar delante de otros que tengan hambre y sed de Dios. De eso habla 2 de Corintios. Así como la gloria de Dios brilló en el rostro de Moisés, hoy lo hace en la faz de Jesucristo mediante nuestra reflexión al mundo. Cuando Moisés bajó del Monte Sinaí, él no estaba contemplando un espejo, él era el espejo que reflejaba a los israelitas una gloria que no era propia.

¹³ La Santa Biblia Notas, Antiguo Testamento, Versión De Casiodoro De Reina (1569) Revisada Por Cipriano De Valera (1602), Otras Revisiones: 1862, 1909, 1960 Y 1995, © Sociedades Bíblicas Unidas 1995

Aquí hay un enorme aprendizaje para nosotros. Moisés no estaba reflejando como en un espejo sino reflejando como un espejo, nuestro trabajo es reflejar la gloria de Dios así como un espejo refleja los rayos del Sol. Diferente a como hizo Moisés que cubrió su rostro, nosotros reflejamos abiertamente la gloria del Señor y así somos transformados en su gloria. Esta experiencia de transformación es superior a la de Moisés porque no es pasajera.

Los hijos de Dios que miran continuamente a Jesucristo se transforman más y más en su imagen gloriosa. Por eso es tan importante que pasemos tiempo de calidad fuera del mundo y sus cosas para orar, leer la Biblia, pensar la Palabra de Dios, tener comunión con Dios, con el Señor Jesucristo y con hermanos en Cristo para ayudarnos unos a otros a ser como él cada día más. Es vital que tengamos la imagen de Cristo y que lo más constantemente que podamos, lo imitemos. Si queremos reflejar la gloria de Dios, debemos mirar a Jesucristo.

2 Corintios 4:6 y 7:

6 Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz¹⁴, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.

Esta maravilla de la que estamos hablando, esta permanente gloria que reflejamos cuando miramos atentamente a cara descubierta en la Palabra de Dios, es el tesoro que tenemos en vasos de barro:

7 Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros,

Nosotros brillamos con brillo “no propio”, sino con “brillo ajeno”, con el brillo de la luz que es Dios. Ese es el tesoro que tenemos.

En el registro de Éxodo no hay indicio acerca de que la gloria que reflejaba Moisés haya transformado a Moisés o a los israelitas. Sin embargo eso es lo que dice acerca de nosotros; somos transformados en la semejanza de nuestro Señor. Evidentemente es el deseo de Dios que manifestemos Cristo en nuestro diario vivir para lo cual necesitamos tener comunión con él. Es una elección que necesitamos hacer si queremos reflejar esa gloria y transformarnos y dejar que el mundo nos vea. Necesitamos percatarnos de que el mundo eclipsará nuestra brillantez cuando sucumbimos a él, cuando permitimos que se interponga entre Dios y nosotros. Cuando miramos a Jesucristo, reflejaremos su luz, seremos brillantes y la luz que reflejemos será una bendición para nosotros y para los demás. La gente podrá tener la oportunidad de ver nuestro tesoro. Si, en cambio, miramos

¹⁴ Génesis 1:3

al mundo y nos enfocamos en cosas terrenales no tendremos brillo para compartir sino sombra.

Todo hijo de Dios tiene la oportunidad de ser transformado de gloria en gloria en incrementos crecientes. Día tras día según tengamos comunión con Dios y nos enfoquemos en Sus cosas, brillaremos más y más brillantemente. Enfocarnos en Cristo traerá la luz que el mundo necesita 



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro

Algunas partes de este Estudio fueron basadas sobre un excelente Estudio tomado de: <https://www.revisedenglishversion.com/> de John Schoenheit.

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960¹⁵ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y ·desde ya· concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ·y debieran ser· sometidos al escrutinio¹⁶ del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia

¹⁵ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569)
Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹⁶ Hechos 17:11

sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:



<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

<https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga